

MIÉRCOLES 3

Verde / Rojo / Blanco De Feria, Misa votiva de san José, o san Blas, obispo y mártir*, o san Óscar, obispo** MR, p. 1205 (1197); Lecc. I, p. 567

Otros santos: [Beatos Luis Andritzki, sacerdote y mártir; Justo \(Iustus\) Takayama Ukon, «El Samurai de Cristo», mártir laico.](#)

NO SE HEREDA LA FE

Heb 12,4-7.11-15; Sal 102; Mc 6, 1-6

El Evangelio nos introduce al pueblo natal de Jesús y así nos revela información doméstica acerca de él. Revela que Jesús es visto como un carpintero, es decir, un artesano manual. Insinúa que, como carpintero que no posee ni tierra ni ganado, es pobre. La referencia a «hermanos» sugiere que tenía un clan familiar considerable, ya que la Biblia solía usar la palabra «hermano» para designar cualquier grado de parentesco (Gén 13,8). Incluso, implícitamente revela que Jesús no tiene a un padre humano, ya que es llamado «hijo de María» en vez de hijo de un varón (aunque Marcos nunca habla explícitamente del nacimiento virginal de Jesús). Sobre todo, la falta de fe por parte de sus paisanos nos revela que uno no hereda la fe cristiana de su familia, sino que debe abrazarla con un compromiso personal.

ANTÍFONA DE ENTRADA Lc 12, 42

Éste es el siervo prudente y fiel, a quien el Señor puso al frente de su familia.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que en tu inefable providencia te dignaste elegir a san José como esposo de la santísima Madre de tu Hijo, concédenos que merezcamos tener como intercesor en el cielo a quien veneramos como protector en la tierra. Por nuestro Señor Jesucristo ...

LITURGIA DE LA PALABRA

PRIMERA LECTURA

El Señor corrige a los que ama.

De la carta a los hebreos: 12, 4-7. 11-15

Hermanos: Todavía no han llegado ustedes a derramar su sangre en la lucha contra el pecado, y ya se han olvidado de la exhortación que Dios les dirigió, como a hijos, diciendo: Hijo mío, no desprecies la corrección del Señor, ni te desanimes cuando te reprenda. Porque el Señor corrige a los que ama y da azotes a sus hijos predilectos. Soporten, pues, la corrección, porque Dios los trata como a hijos; ¿y qué padre hay que no corrija a sus hijos?

Es cierto que de momento ninguna corrección nos causa alegría, sino más bien tristeza. Pero después produce, en los que la recibieron, frutos de paz y santidad.

Por eso, robustezcan sus manos cansadas y sus rodillas vacilantes; caminen por un camino plano, para que el cojo ya no se tropiece, sino más bien, se alivie.

Esfuércense por estar en paz con todos y por aquella santificación, sin la cual no es posible ver a Dios. Velen para que nadie se vea privado de la gracia de Dios, para que nadie sea como una planta amarga, que hace daño y envenena a los demás. **Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.**

SALMO RESPONSORIAL

Del salmo 102, 1-2.13-14. 17-18a.

R/. El Señor es bueno, el Señor nos ama.

Bendice al Señor, alma mía, que todo mi ser bendiga su santo nombre. Bendice al Señor, alma mía, y no te olvides de sus beneficios. ***R/.***

Como un padre es compasivo con sus hijos, así es compasivo el Señor con quien lo ama, pues bien sabe él de lo que estamos hechos y de que somos barro, no se olvida. ***R/.***

El amor del Señor a quien lo teme, es un amor eterno y entre aquellos que cumplen con su alianza, pasa de hijos a nietos su justicia. ***R/.***

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 10, 27

R/. Aleluya, aleluya.

Mis ovejas escuchan mi voz, dice el Señor; yo las conozco y ellas me siguen. ***R/.***

EVANGELIO

Todos honran a un profeta, menos los de su tierra.

Del santo Evangelio según san Marcos: 6, 1-6

En aquel tiempo, Jesús fue a su tierra en compañía de sus discípulos. Cuando llegó el sábado, se puso a enseñar en la sinagoga, y la multitud que lo escuchaba se preguntaba con asombro: «¿Dónde aprendió este hombre tantas cosas? ¿De dónde le viene esa sabiduría y ese poder para hacer milagros? ¿Qué no es éste el carpintero, el hijo de María, el hermano de Santiago, José, Judas y Simón? ¿No viven aquí, entre nosotros, sus hermanas?». Y estaban desconcertados.

Pero Jesús les dijo: «Todos honran a un profeta, menos los de su tierra, sus parientes y los de su casa». Y no pudo hacer allí ningún milagro, sólo curó a algunos enfermos imponiéndoles las manos. Y estaba extrañado de la incredulidad de aquella gente. Luego se fue a enseñar en los pueblos vecinos. **Palabra del Señor. Gloria a ti, Señor Jesús.**

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Al preparamos a ofrecerte, Padre santo, este sacrificio de alabanza, te suplicamos que para cumplir la misión que nos has confiado nos ayude la intercesión de san José, a quien concediste cuidar en la tierra, haciendo las veces de padre de tu Unigénito, Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Mt 25, 21

Alégrate, siervo bueno y fiel. Entra a compartir el gozo de tu Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Renovados con este sacramento que da vida, te rogamos, Señor, que nos concedas vivir para ti en justicia y santidad, a ejemplo y por intercesión de san José, el varón justo y obediente que contribuyó con sus servicios a la realización de tus grandes misterios. Por Jesucristo, nuestro Señor.

O bien:

****San Blas, obispo y mártir MR, p. 703 (692)***

El culto a san Blas, obispo de Sebaste (Armenia), hacia el año 320, se extendió por el Occidente desde el siglo XI gracias a todos los milagros que la tradición le atribuía. Se le conoce como abogado especial de enfermedades de la garganta. Se han construido desde entonces muchos templos en su honor.

ORACIÓN COLECTA

Escucha, Señor, a tu pueblo que, con la ayuda del mártir san Blas, te suplica le concedas gozar de paz en la vida presente, y tu auxilio para alcanzar la vida eterna.

Por nuestro Señor Jesucristo ...

O bien:

*****San Óscar, obispo MR, p. 703 (693)***

Era monje de una abadía francesa y fue enviado a misionar en Alemania, desde donde proyectó la difusión del Evangelio en Dinamarca y en Suecia. Fue nombrado obispo de Hamburgo (821) y, después, de Bremen (847), y legado pontificio en todos los países escandinavos (801-865). Su entrega a Cristo y su servicio a los hermanos fueron siempre ejemplares.

ORACIÓN COLECTA

Dios nuestro, que enviaste a tu santo obispo Óscar para evangelizar a numerosos pueblos,

concédenos, por su intercesión, caminar siempre en la luz de tu verdad.

Por nuestro Señor Jesucristo ...